

BALILLA, RICARDO
Y PIRACAS, DE
NUEVO EN ACCIÓN



La Biblioteca de La Rioja recupera los cómics de aventuras dibujados por José Manuel Pajares en 1952 para el primer tebeo de la región **P32**

LA UD LOGROÑÉS AFRONTA
CONTRA EL CARTAGENA UN
DUELO POR LA PERMANENCIA **P44**

VOLVER A EMPEZAR EN LA RIOJA



Fabio, ingeniero químico, y Olga, odontóloga, huyeron de la caótica situación de Honduras e intentan relanzar su vida junto a su hija con la ayuda de Cáritas. **J. RODRIGUEZ**

Tres familias sin recursos ni trabajo alojadas en viviendas de Cáritas narran su batalla por sobrevivir tras verse obligadas a dejar sus países **P2-3**

La EMA rechaza el cóctel de vacunas y urge a inocular la segunda dosis de AstraZeneca

España no tomará una decisión sobre qué hacer con los dos millones de afectados hasta conocer el resultado de su estudio

La Agencia Europea del Medicamento dictaminó ayer que no se deben mezclar vacunas y abogó por la inculación de la segunda dosis de AstraZeneca a quienes ya han recibido la primera. **P25**

La Rioja suma un muerto mientras los casos activos y los ingresos en hospitales siguen al alza **P5**

El Consejo Regulador toma posición por ordenar las renovables y proteger el paisaje del viñedo

La DOCa Rioja plantea la conveniencia de un plan de ordenación territorial que asegure la menor afección posible al sector vitivinícola

Cosecha 2020 «Muy buena»

La producción amparada suma 262 millones de litros **P7**

La 'zona sur' de escolarización concentra la mitad de toda la oferta concertada de Logroño

La red de centros concertados cree que la nueva zonificación limita la libertad de elección de las familias

La 'zona sur' de la nueva parcelación de la Consejería de Educación para Logroño concentra la mitad de las plazas de la concertada. El mapa ha suscitado las críticas de la Plataforma por la Libertad de Enseñanza. **P6**

Exteriores confirma el traslado del líder del Polisario a España por «razones humanitarias»

Brahim Gali llegó al San Pedro en una ambulancia del SERIS y adoptó identidad falsa para eludir problemas con la Justicia **P4**

Y ADEMÁS

Vox dinamita la campaña electoral madrileña

La banalización por Rocío Monasterio de las amenazas de muerte a Iglesias y Maraska provoca el plante de toda la izquierda **P22**

Esqueletos	41
Tus Anuncios	42
Genio&TV	56
Pasatiempos	60
Agenda	62
El tiempo	63



Solo desean sobrevivir, salir de la miseria, algunos escapar del caos de su país y labrarse un futuro digno para ellos y sus hijos. No lo tienen fácil y menos desde el estallido de la pandemia. Sin ayudas públicas, sin recursos, sin posibilidad de ganarse el pan, la única puerta que su agónica desesperanza ha encontrado abierta ha sido la de Cáritas y su Proyecto de Alojamientos Temporales, un programa nacido en 2011 y que hoy ofrece un techo a 15 familias en las 14 viviendas de las que dispone hoy, algunas propias y otras cedidas por parroquias y el Gobierno de La Rioja —cinco pisos en Logroño, 8 en Calahorra y una casa en Igea—.

«Lo que se hace con las familias es una cesión de uso de la vivienda, no un alquiler, de entre 3 y 24 meses, con una media de estancia de entre un año y año y medio», explica Elo Galarreta, trabajadora social del Programa de Vivienda de Cáritas, que aclara que el proyecto se completa con otras iniciativas en una atención integral, reforzada desde hace un año con la integración en el área de Vivienda de Marina Unzueta, educa-

Una lucha por renacer en La Rioja pandémica

Alojamientos temporales de Cáritas. La entidad atiende a 15 familias sin ayudas, recursos ni posibilidad de trabajo. Tres de ellas narran su batalla por sobrevivir tras verse obligadas a dejar sus países

ROBERTO GONZÁLEZ LASTRA



dora social y encargada del seguimiento, acompañamiento y apoyo a menores y mujeres, porque gran parte del perfil de los usuarios son familias monoparentales en situaciones muy complicadas y sin apoyo. «Lo que intentamos es que al salir de los pisos tengan regularizada su situación, hayan encontrado trabajo y dispongan de dinero gracias al plan de ahorro diseñado», aclara Galarreta.

El drama de la vivienda

«Ahora mismo tenemos todos los pisos ocupados, quince familias. Trabajamos con 43 personas y a lo largo de la pandemia hemos atendido a 62. El año pasado fueron 21 familias, pero desde 2011 superamos las 200, más de 600 usuarios totales», resalta Galarreta, que alerta de que el problema de la vivienda se ha convertido en el gran drama. El año pasado, Cáritas La Rioja destinó 580.292,57 euros a ayudas, 212.850 del fondo de solidaridad (una ayuda mensual durante un periodo de tiempo) y el resto, apoyos puntuales por 367.442,57 euros, de los que casi el 60% (211.854) fueron al alquiler. La situación se ha agrava-

do aún más debido a la pandemia, hasta el punto de casi triplicarse la partida, de los 15.005,63 euros del primer trimestre del pasado año, aún sin el coronavirus en nuestras vidas, a los 37.693,80 de enero a marzo de este año.

Confinamiento, restricciones a la movilidad y crisis económica suponen ahora mismo una barrera infranqueable para gran parte de este colectivo en el que los usuarios que tuvieron que dejar atrás a sus seres queridos y su tierra se ven atrapados en un remolino que amenaza con engullirlos: su situación de irregularidad administrativa les impide acceder a un contrato, sin éste no pueden alquilar y cualquier ayuda pública es una quimera. Da igual su formación, el largo periodo para homologar sus títulos les condena a aguantar como sea sin caer al fondo a la espera de que la corriente les acerque a la orilla. Es el caso del matrimonio hondureño de Fabio Ayala y Olga Funes, el de la venezolana Lismardy Villalobos y la marroquí Fátima Essaki, tres familias que han compartido con Diario LA RIOJA sus miedos y sueños. Fabio Ayala, ingeniero químico



Esperanza

Fabio y Olga, con su pequeña, en el piso de Cáritas en el que tratan de ganarse un futuro digno. Bajo estas líneas, Lismardy y Fátima, en la vivienda logroñesa de la entidad que comparten sus familias. **JUSTO RODRÍGUEZ**

LAS FRASES

Fabio Ayala y Olga Funes. Honduras
Ingeniero químico y odontóloga
«Tenemos que aguantar como sea, sobrevivir y tirar para adelante. Tenemos fe en Dios y lo que tenga que salir será»

Lismardy Villalobos. Venezuela
Educatora infantil y dependienta
«Renuncié a todo por traer aquí a mi hija y el año pasado hubo momentos en los que me arrepentí, pero no podía volver, por ella»

Fátima Essaki. Marruecos
Estudió Ingeniería Informática
«Me queda medio año para poder conseguir el arraigo social y la posibilidad de tener un contrato de trabajo»

La campaña de CaixaBank en apoyo a 'Reconstruyamos hogares' suma ya 12.768,04 euros

Cáritas La Rioja quiere ampliar su programa de alojamientos temporales con la incorporación de dos pisos más en la capital riojana y la mejora de las restantes restantes 14 viviendas disponibles hoy.

Para ello, la entidad social pondrá en marcha en las próximas semanas la iniciativa 'Reconstruyamos Hogares', para la que cuenta con el respaldo y la colaboración de CaixaBank, que lanzó el pasado 22 de marzo una campaña de crowdfunding solidario para lograr los 20.000 euros necesarios.

CaixaBank, a través de una aportación económica de la Fundación 'la Caixa', ha aportado ya los primeros 10.000 euros, con el objetivo de conseguir una cantidad idéntica, al menos, a través de las aportaciones que puede realizar cualquier ciudadano o empresa que desee participar en la iniciativa solidaria.

A falta de 69 días para que se cierre la campaña de solidaridad (el 30 de junio), la partida recaudada se elevaba ayer a 12.768,04 euros, la suma de los 10.000 entregados por la entidad y los 2.768,04 llegados a través de las 40 aportaciones recibidas. Los donativos se pueden realizar desde las oficinas de CaixaBank en La Rioja, los cajeros automáticos de la entidad y a través de su web, www.caixabank.es.



co industrial y profesor en la Universidad Autónoma de Honduras, llegó a Madrid en septiembre de 2019 para ampliar una formación que ya había reforzado en el año 2015 con un máster en Valladolid gracias a una beca de la UE, pero todo empezó a torcerse. Su esposa, Olga Funes, ya había comprado también el billete y en diciembre, al acabar sus prácticas de Odontología, viajó.

Aguantar como sea

La caótica situación económica, social y política en su país les hizo poner rumbo a La Rioja, destino que conocían por una tía de Olga. Con los recursos agotados y en plena pandemia, en septiembre pasado nació su hija, Jazmín María. A través de la parroquia de Valvanera habían conocido Cáritas y, además de algunas ayudas económicas y alimentaciones fueron incluidos en el programa de alojamientos temporales. «Le debemos todo a esta entidad que ayuda sin mirar a quién, da igual de qué credo seas, porque nuestra situación era desesperada. Estaremos agradecidos eternamente y dispuestos siempre a ayudarles y devol-

ALGUNAS CIFRAS CLAVE

15 viviendas ofrece el Programa de Alojamientos Temporales.
37.693 € ha destinado Cáritas a ayudas al alquiler de enero a marzo.

veries un poco de lo que han dado a esta familia», se emociona.

Con la solicitud de protección internacional vigente, dentro de cinco meses, cuando la pequeña cumpla un año, podrán solicitar su nacionalidad española y lograr así el arraigo familiar y la residencia. «Teníamos que haber tramitado los permisos de trabajo en abril, pero por la pandemia fue imposible y no pudimos hasta noviembre, así que no nos llegarán hasta mayo», explica Fabio, que también ha iniciado el proceso para homologar los títulos de ambos, una espera de dos o tres años. «Mientras, se trata de trabajar en

LA FRASE

Elo Galarreta
Trabajadora social de Cáritas

«Lo que se hace con las familias es una cesión de uso de la vivienda, no un alquiler, con una duración de entre 3 y 24 meses»



lo que vaya saliendo. Tenemos que aguantar como sea, sobrevivir y tirar para adelante. Somos creyentes, tenemos fe en Dios y que sea su voluntad, lo que tenga que salir será», asegura.

Lismardy Villalobos salió de su Venezuela natal en octubre de 2019 por la situación del país y el deterioro de la atención sanitaria, imprescindible para su hija, con una válvula peritoneal en el cerebro que precisa de unas revisiones semestrales que ha encontrado en La Rioja. Por culpa de la pandemia no ha podido obtener el permiso de trabajo hasta hace unos días. «Yo era profesora y, a

la vez, trabajaba de encargada en una zapatería, en el estado de Zulia, en Maracaibo. Renuncié a todo eso por mi hija y me decidí a venir porque mi hermana vivía aquí, pero su casa tiene solo un cuarto y no cabíamos allí».

Desde hace un año, su familia comparte el piso de Cáritas con Fátima y su hija. «Somos de culturas y religiones diferentes y al principio nos daba mucho miedo, pero no hemos tenido ningún problema, al contrario, nos ha servido para aprender, para respetar y, además, para apoyarnos mutuamente las dos familias», explica Lismardy, que confiesa que ve el futuro «complicado, pero ahora, con el permiso de trabajo y confiando en Dios, estoy mejor que el año pasado, que fue durísimo. Hubo momentos en los que me arrepentí de haber venido, pero no podía volver por mi hija. Hemos podido sobrevivir por Cáritas, si no hubiese sido por ellos...».

Un mes antes que ella llegó a la vivienda de la entidad Fátima Essaki. Ella y su marido salieron de Marruecos en 2018 con destino a Luxemburgo, pero enseguida se trasladaron a La Rioja, donde vi-

vía una hermana de él. «Sin poder trabajar ni alquilar un piso por la falta de papeles, mi esposo se tuvo que volver a Marruecos y yo me quedé aquí», explica Fátima, que tuvo que buscar un hogar porque en la casa de sus cuñados, con cuatro hijos, no cabían. Cáritas la rescató. «Me queda medio año para poder conseguir el arraigo social y la posibilidad de tener un contrato de trabajo. Aunque mi hija es riojana, nació en el hospital San Pedro, mantiene la nacionalidad de su padre y no se puede solicitar el cambio hasta que yo me regularice», resume Fátima, deseosa de que se homologue su formación. «Tras acabar el Bachillerato estudié cinco años de Ingeniería Informática y mi sueño es trabajar como autónoma y abrir una tienda de comercio electrónico y de creación de logos y páginas web», confiesa por desahacerse en elogios a Cáritas por su ayuda y darle un techo que ahora comparte con la familia venezolana: «Llevo tres años y medio sin poder ver a mis padres y nos ha venido muy bien tener a la familia de Lismardy. De hecho, a su madre, yo le digo también mamita».